

FACULTAD DE CIENCIAS DE
LA SALUD

Carrera de Psicología

**“ESTILOS DE CRIANZA E INTELIGENCIA
EMOCIONAL EN ESCOLARES DE LIMA
METROPOLITANA, 2023”**

Tesis para optar el título profesional de:

Licenciada en Psicología

Autores:

Xiomara Huayta Nizama
Nataly Roxana Santillan Parvina

Asesora:

Dra. Nancy Isela Lopez Rodriguez
0000-0003-2145-4098

Lima - Perú

2024

JURADO EVALUADOR

Jurado 1 Presidente(a)	RAQUEL TELLO CABELLO

Jurado 2	KENIA KEITH DEL ROCI CASIANO VALDIVIESO

Jurado 3	NANCY ISELA LÓPEZ RODRÍGUEZ

Informe de Similitud

15% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...




Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado
- Coincidencias menores (menos de 8 palabras)

Exclusiones

- N.º de fuentes excluidas
- N.º de coincidencias excluidas

Fuentes principales

- 15%  Fuentes de Internet
- 3%  Publicaciones
- 0%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

Dedicatoria

Esta investigación va dedicada a Dios, por ser el forjador de nuestros caminos, quien nos acompaña y guía frente a toda situación de vida.

A nuestros queridos padres, quienes constituyen la fuerza y razón que nos impulsa a seguir adelante para ser realidad nuestros objetivos.

Agradecimiento

Manifestamos gratitud a la Universidad Privada del Norte por ser parte de nuestro proceso tanto personal como profesional.

A nuestra docente asesora la Dra. Nancy Isela López Rodríguez quien nos orientó y motivo para culminar la presente investigación.

A la institución educativa y estudiantes del nivel secundario quienes nos apoyaron en este proceso.

Tabla de contenidos

JURADO EVALUADOR.....	2
INFORME DE SIMILITUD.....	3
DEDICATORIA.....	4
AGRADECIMIENTO	5
ÍNDICE DE TABLAS	¡Error! Marcador no definido.
ÍNDICE DE FIGURAS	¡Error! Marcador no definido.
RESUMEN	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO II: METODOLOGÍA	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO III: RESULTADOS	¡Error! Marcador no definido.
CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES	46
REFERENCIAS.....	55
ANEXOS	67

Índice de tablas

Tabla 1. Estilos de crianza según la edad	36
Tabla 2. Estilos de crianza según el sexo	37
Tabla 3. Estilo de crianza predominante en escolares	37
Tabla 4. Nivel de las dimensiones de Inteligencia emocional según la edad	38
Tabla 5. Nivel de las dimensiones de Inteligencia emocional según el sexo	39
Tabla 6. Nivel de las dimensiones de Inteligencia emocional.....	40
Tabla 7. Análisis de normalidad de Inteligencia emocional según el estilo de crianza	41
Tabla 8. Análisis de la relación de Inteligencia emocional según el estilo de crianza ..	42
Tabla 9. Análisis de normalidad de las dimensiones de Inteligencia emocional según el estilo de crianza	43
Tabla 10. Análisis comparativo de las dimensiones de Inteligencia emocional según el estilo de crianza	43

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo el establecer la relación existente entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023. El enfoque fue de tipo cuantitativo, alcance correlacional, diseño no experimental y corte transversal. Por otro lado, la muestra estuvo conformada por 273 estudiantes de 1ro a 5to grado del nivel secundario. Para la recolección de datos se aplicaron las pruebas psicométricas "Escala de Estilos de Crianza de Steinberg" y el "Cuestionario de Inteligencia Emocional TMMS-24". Los resultados evidenciaron un p-valor inferior a .05 ($p < .05$), por lo que, se concluye que existe relación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en los estudiantes. En las comparaciones múltiples, las puntuaciones de Inteligencia emocional en los estudiantes con padres autoritativos ($M = 77.21$), mixtos ($M = 75.53$) son significativamente mayores que los padres negligentes ($M = 63.00$). Asimismo, los escolares con padres democráticos ($M = 77.21$) presentaron diferencias significativas que los padres autoritarios ($M = 66.63$). En ese sentido, escolares con padres autoritativos presentan mayores niveles de Inteligencia emocional que los de padres autoritarios o negligentes.

Palabras clave: Estilos de crianza, inteligencia emocional, nivel secundario, adolescentes.

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1 Realidad problemática

La familia representa los cimientos del desarrollo emocional de sus miembros, proporcionando un entorno que les permita expresar sus sentimientos de manera adecuada, ejercer autocontrol en situaciones conflictivas y practicar principios y valores que faciliten su adaptación a una vida social saludable (Narro, 2022). Precisamente, esta influencia es especialmente relevante durante la adolescencia, una etapa caracterizada por desafíos y aprendizajes significativos. En este periodo, los adolescentes requieren diversas habilidades para afrontar satisfactoriamente los cambios a los que se enfrentan, por lo que, si en el hogar se fomenta un estilo de crianza que brinde protección, motivación y comprensión, el adolescente podrá manejar esta transición con éxito. Por el contrario, la falta de apoyo familiar puede generar un ambiente abrumador y agotador, promoviendo conductas desadaptativas (Machahuay, 2021).

Un factor clave para enfrentar estos desafíos es la inteligencia emocional, que actúa como un mecanismo protector, por lo tanto, esta capacidad permite a los adolescentes desarrollar actitudes empáticas y asertivas, estableciendo relaciones interpersonales e intrapersonales seguras y saludables (Tairo, 2021). En el contexto escolar, donde se refleja gran parte de su comportamiento social, la inteligencia emocional es vital para que los jóvenes puedan manejar las interacciones de manera constructiva y positiva, evitando impactos perjudiciales que podrían afectar su bienestar (Sánchez y Romero, 2019).

A nivel internacional, Fandiño y Roque (2022) advirtieron la vinculación significativa entre los estilos parentales y la inteligencia emocional de los adolescentes, en ese sentido los padres que tienen una comunicación efectiva, muestran afecto y participan activamente en las actividades de sus hijos, estos desarrollan un mejor autocontrol, habilidades sociales y empatía. Por su parte, Dhandapani y Jaswanti (2020) en India y Juárez (2019) en México, con muestras de 89 y 196 adolescentes respectivamente, confirmaron que un estilo de crianza adecuado está estrechamente relacionado con el desarrollo emocional de los adolescentes.

Por consiguiente, cuando los adolescentes desarrollan un adecuado nivel de inteligencia emocional, son capaces de responder de manera más adaptativa y efectiva a las situaciones que enfrenten, como el manejo del estrés, la construcción de buenas relaciones interpersonales y la regulación de sus emociones (Omar et al., 2011).

Precisamente, Alegre (2016) resalta que los padres que aplican un estilo de crianza democrático contribuyen al desarrollo de una autoestima saludable y mejores habilidades sociales en sus hijos. Estos padres también fomentan un vínculo familiar más asertivo, tomando en cuenta las opiniones de todos los miembros del hogar. En contraste, la investigación del autor De la Torre-Cruz et al. (2014) señala que los padres con un estilo autoritario favorecen el desarrollo de conductas violentas en sus hijos adolescentes, las cuales se manifiestan en el entorno escolar.

En el contexto peruano, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2016) informa que alrededor del 52.5% de los padres en el país emplean prácticas de crianza basadas en violencia física y psicológica. Este tipo de disciplina ha tenido

repercusiones significativas, dado que, los adolescentes expuestos a ella tienden a mostrar comportamientos violentos en las instituciones educativas. Esta problemática no es exclusiva de Perú, como lo indican informes del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2018), que revelan que, a nivel mundial, aproximadamente 150 millones de adolescentes entre 13 y 15 años han sido víctimas de violencia escolar por parte de sus compañeros.

Asimismo, Estremadoyro y Pérez (2018), indicaron que el 51.4% de los adolescentes presentan bajos niveles de inteligencia emocional. Del mismo modo, Dávila (2017), en un estudio en una institución educativa peruana, halló que el 60% de los estudiantes enfrentan dificultades para expresar sus emociones y reconocer las emociones de los demás. Como resultado, el ambiente académico se ve afectado negativamente, lo que agrava la falta de desarrollo de la inteligencia emocional y amplifica las conductas inadecuadas dentro del colegio.

En ese orden de ideas, en Lima Metropolitana, se ha advertido una problemática creciente relacionada con los estilos de crianza y su impacto en la inteligencia emocional de los escolares, toda vez que se advierten dificultades en adolescentes de la capital sobre todo para manejar adecuadamente sus emociones, lo que se refleja en problemas de conducta dentro del ámbito escolar, bajo rendimiento académico, y en algunos casos, un aumento en los casos de violencia escolar o bullying. Las características urbanas de Lima, con sus altos niveles de estrés, inseguridad y desigualdad social, crean un entorno desafiante para los adolescentes, que requieren del apoyo emocional adecuado desde sus hogares.

A su vez, un aspecto alarmante de la situación en Lima Metropolitana es la creciente desconexión entre padres e hijos, especialmente en familias de sectores urbanos marginales donde el tiempo que los padres dedican a la crianza es limitado debido a largas jornadas laborales, dicha desconexión dificulta la construcción de un ambiente emocionalmente seguro y afecta directamente el desarrollo de la inteligencia emocional de los escolares. En consecuencia, muchos jóvenes se encuentran desprovistos de las habilidades necesarias para regular sus emociones, lo que genera dificultades tanto en su vida social como académica.

Por consiguiente, se identifican antecedentes de nivel internacional, en una investigación hecha por Fandiño y Roque (2022), se encontró que en casi todas las dimensiones de los estilos parentales con las de inteligencia tienen relación entre sí; sus conclusiones evidencian que cuando los padres muestran mayor capacidad en la parte comunicativa, afecto e interés en las actividades de sus hijos existe un mejor autocontrol, habilidad para sociabilizar y empatía.

Asimismo, Dhandapani y Jaswanti (2020) en su estudio “Relationship between parenting styles and emotional intelligence among late adolescents in Chennai” tuvieron como objetivo comprender cómo los estilos de crianza se relacionan con la inteligencia emocional de los adolescentes. Para ello, se realizó un muestreo intencional con 89 adolescentes en la ciudad de Chennai, utilizando el Cuestionario de Autoridad Parental Revisado (Parental Authority Questionnaire-Revised) y una evaluación rápida de inteligencia emocional (Quick Emotional Intelligence Self-Assessment). Los resultados indicaron una correlación positiva entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional.

Asimismo, los hallazgos sugieren que no existen diferencias significativas entre géneros en cuanto al nivel de inteligencia emocional de los adolescentes. Esto implica que el estilo de crianza tiene un impacto uniforme en el desarrollo emocional, independientemente del género de los hijos.

Por otro lado, Juárez (2019) tanto en la India como en México a grupos de 89 y 196 adolescentes demostraron que existe una correlación positiva entre variables, concluyen que un adecuado proceso de crianza puede potenciar el desarrollo emocional.

De acuerdo con Naranjo (2022) en su estudio “Estilos de Crianza como Predictor de la Empatía en Estudiantes de Bachillerato de una Unidad Educativa de Naranjito, 2022” tuvo como finalidad identificar cuáles estilos de crianza actúan como predictores de la empatía en estudiantes de bachillerato de una unidad educativa en Naranjito, durante el año 2022. La muestra estuvo compuesta por 100 estudiantes. La metodología empleada fue de tipo básica, con un enfoque cuantitativo y un diseño transaccional no experimental, lo que permitió recolectar datos de manera transversal y analizar las relaciones entre las variables de estudio. Los resultados mostraron que, entre los distintos estilos de crianza evaluados, solo el estilo democrático resultó ser un predictor significativo de la empatía en los estudiantes. El modelo estadístico indicó un coeficiente de correlación moderado ($R=0.596$), y el coeficiente de determinación ($R^2=0.355$) reflejó que el 35.5% de la varianza en la empatía de los estudiantes podía explicarse por este estilo de crianza. Además, el estadístico de Durbin-Watson, con un valor de 1.698, confirmó que se cumplía el supuesto de independencia de los residuos, lo que garantiza la validez del modelo.

Zárate y Alberca (2022) en su estudio “Estilos parentales percibidos e inteligencia emocional en adolescentes boliviano” revelaron la finalidad de analizar la relación entre los estilos parentales percibidos y el desarrollo de la inteligencia emocional en adolescentes bolivianos. El estudio contó con la participación de 175 estudiantes de secundaria, cuyas edades oscilaban entre los 13 y 17 años, por lo que este enfoque permitió un análisis cuantitativo que reveló diferencias de género y correlaciones entre los estilos parentales y las habilidades emocionales de los jóvenes. Los resultados indicaron que la mayoría de los adolescentes presentaba carencias en sus habilidades emocionales, siendo las mujeres quienes obtuvieron puntuaciones más bajas en comparación con los varones. Además, la mayoría de los participantes percibía que sus padres ejercían estilos de crianza negligentes o permisivos. Sin embargo, los varones reportaron una mayor percepción de control y supervisión por parte de sus padres que las mujeres. En cuanto a la relación entre los estilos parentales y la inteligencia emocional, se observó que los hijos de padres con un estilo mixto (que combinaba supervisión y afecto) presentaban mejores habilidades de facilitación emocional que aquellos cuyos padres seguían un estilo permisivo.

En ese sentido, dentro de los antecedentes nacionales se advierte a Chichizola y Quiroz (2019) quienes en su estudio denominado “Estilos de crianza percibidos e inteligencia emocional en estudiantes escolares” tuvo como objetivo analizar la relación entre los estilos de crianza percibidos por los niños y su inteligencia emocional en estudiantes de Lima Metropolitana, por lo que participaron 407 niños de entre 11 y 13 años de edad, de los cuales el 53.6% eran varones y el 46.4% mujeres, provenientes tanto

de instituciones educativas públicas como privadas. Asimismo, para la recolección de datos, se emplearon dos instrumentos: la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg para identificar los estilos de crianza percibidos, y la Escala Trait Meta Mood Scale (TMMS-24) para medir los niveles de inteligencia emocional de los niños. Los resultados mostraron correlaciones significativas entre las tres dimensiones de los estilos de crianza y las tres dimensiones de la inteligencia emocional evaluadas. La mayoría de los participantes percibieron que sus padres adoptaban un estilo de crianza democrático, seguido de los estilos permisivo y negligente. Al comparar los estilos de crianza con la inteligencia emocional, se encontraron diferencias significativas entre los estilos mixto y negligente, en relación con las dimensiones de la inteligencia emocional. Los estilos de crianza considerados adecuados, como el democrático y el mixto, se asociaron con mejores niveles en todas las dimensiones de la inteligencia emocional, en contraste con los estilos menos recomendados, como el autoritario, negligente y permisivo.

Rivas-Huamán (2024) en su estudio “Percepciones sobre estilos de crianza en estudiantes de educación secundaria, Pucallpa – Perú” tuvo como objetivo describir las percepciones que tienen los estudiantes de educación secundaria sobre los estilos de crianza en Pucallpa, Perú. Asimismo, se llevó a cabo un estudio con enfoque cualitativo, de carácter transversal y descriptivo. Para la recolección de datos, se realizaron entrevistas virtuales a través de la plataforma Meet con cinco estudiantes del cuarto año del Centro de Educación Básico Alternativo (CEBA) en Pucallpa, quienes fueron seleccionados por conveniencia durante el año 2022. Los criterios de inclusión incluyeron estudiantes activos, de entre 16 y 18 años, que estuvieran dispuestos a participar en la investigación.

Se utilizó una guía de entrevistas con nueve preguntas abiertas, y el análisis de los datos se procesó mediante el software ATLAS.ti v22. Los resultados del estudio subrayan la relevancia de establecer límites claros en la crianza, y se identificaron dos errores comunes en los estilos de crianza: la procreación irresponsable y otorgar excesiva libertad a los hijos sin inculcarles responsabilidad. Además, se observó una preferencia por las familias monoparentales, ya que muchos estudiantes mencionaron que esto evitaba las discusiones entre los padres. En cuanto a los estilos de crianza percibidos, la mayoría de los participantes mencionó tener un padre con un estilo democrático y una madre con un estilo autoritario, o viceversa.

Nakahodo (2022) en su estudio denominado “Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Lima, 2022” tuvo como objetivo determinar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Lima en el año 2022. El estudio se enmarcó dentro de un enfoque básico, con un diseño no experimental, correlacional y de tipo transversal. La muestra estuvo compuesta por 92 estudiantes de nivel secundario. Para evaluar la variable de inteligencia emocional, se utilizó el Inventario de Inteligencia Emocional de BarOn, mientras que la variable de estilos de crianza fue medida mediante la Escala de Estilos de Crianza Familiar (ECF 29), desarrollada por Estrada y colaboradores. Los resultados obtenidos indican que el coeficiente de correlación entre las dos variables es de 0.714, lo que señala una correlación positiva y alta entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional.

Ancalla y Mori (2022) en su estudio. “Inteligencia emocional y estilos de crianza en estudiantes de secundaria de Lima” tuvo como objetivo analizar la importancia del desarrollo de la inteligencia emocional en el ser humano, destacando su papel necesario en la formación de relaciones interpersonales saludables y en el logro de metas personales. La metodología utilizada en este estudio se sustentó en un enfoque cualitativo, dado que, se centra en analizar las interacciones dentro del núcleo familiar, el primer espacio social donde los niños y adolescentes desarrollan su inteligencia emocional en base a. una muestra de 170 participantes escolares. Los resultados del estudio sugieren que la familia desempeña un papel trascendental en el desarrollo de la inteligencia emocional, toda vez que aquellos niños y adolescentes que crecen en un ambiente familiar donde se promueve el manejo adecuado de las emociones tienden a establecer relaciones interpersonales asertivas y armónicas en su entorno social, como las instituciones educativas. En contraste, un ambiente familiar que no favorece estas habilidades puede obstaculizar el desarrollo emocional, afectando su capacidad para enfrentar desafíos sociales y personales en su crecimiento.

Narro (2022) en su estudio “Inteligencia emocional y estilos de crianza en adolescentes de 5to grado del nivel secundario de una institución pública de la ciudad de Cajamarca, 2020” tuvo como objetivo examinar la relación entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza en adolescentes de quinto grado de secundaria en dicha entidad. El diseño de la investigación fue de tipo correlacional no experimental, y la población estuvo compuesta por 150 estudiantes de quinto grado de secundaria. Para la selección de la muestra, se utilizó un muestreo no probabilístico. Los hallazgos indicaron

una correlación positiva débil entre la inteligencia emocional y los estilos de crianza. En cuanto a los estilos de crianza, el 63.3% de los adolescentes percibieron a sus padres con un estilo de control conductual. Asimismo, se observó que el 44.7% de los estudiantes mostró un alto nivel de inteligencia emocional desarrollados en 171 participantes escolares del nivel secundario han evidenciado una correlación directa débil entre las variables estilos de crianza e inteligencia emocional en población adolescente.

En ese sentido, se define a los estilos de crianza como un constructo que ha sido objeto de estudio a lo largo de la historia debido a su relevancia en el desarrollo integral de la persona en diversos ámbitos es el de los estilos parentales. Estos se definen como el conjunto de métodos, sentimientos, pensamientos y prácticas que los padres aplican en la crianza y cuidado de sus hijos, influyendo de manera directa en su desarrollo (Ancalla y Mori, 2022). De igual manera, se considera como los conocimientos y valores que los progenitores transmiten en áreas fundamentales como la salud, la educación y la interacción social del niño (Jorge y Gonzáles, 2017). En este sentido, el proceso de crianza incluye normas, herramientas y costumbres, elementos que influirán profundamente en la conducta y comportamiento de los hijos en distintos contextos de su vida.

Es importante destacar que, como señala Tairo (2021), cada estilo de crianza se implementa de manera distinta en cada familia, ya que está influenciado por factores como las costumbres, la cultura, el nivel educativo y otros elementos que varían entre generaciones. Estos factores moldean las prácticas parentales, haciendo que el proceso de crianza sea único en cada contexto familiar.

De hecho, Baumrind (1966), una de las pioneras en el estudio de los estilos parentales, los define como los enfoques predominantes que adoptan los padres en la crianza, los cuales influyen significativamente en la conducta de los hijos. A partir de su investigación con un grupo de niños, Baumrind identificó tres estilos principales de crianza: permisivo, autoritario y democrático. Además, esta autora divide los estilos de crianza en cuatro dimensiones clave: el grado de control que ejercen los padres, la calidad de la comunicación con los hijos, las exigencias de madurez y la implicación afectiva (Baumrind, 1966). Estas dimensiones permiten comprender mejor cómo se configuran las interacciones entre padres e hijos y cómo estas impactan en el desarrollo conductual y emocional de los niños y adolescentes.

Steinberg et al. (1989) identificaron tres dimensiones clave presentes en los estilos de crianza durante la adolescencia, sustentadas en evidencia científica: compromiso, autonomía y control conductual, por lo que, el compromiso se refiere al nivel de involucramiento que los padres tienen en la vida y el desarrollo de sus hijos. En este sentido, los padres comprometidos están presentes en el proceso de crianza, mostrando interés y apoyo constante. La autonomía, por su parte, se caracteriza por el grado en que los padres permiten a sus hijos tomar decisiones de manera independiente, lo que les otorga la capacidad de aprender a manejarse en diversas situaciones por sí mismos. Finalmente, el control conductual se refiere a la supervisión que los padres ejercen sobre las acciones de sus hijos, donde los adolescentes perciben a sus padres como figuras de autoridad que regulan su comportamiento y les imponen límites.

A partir de la relación entre estas tres dimensiones, Steinberg y colaboradores identificaron cinco estilos de crianza que influyen en el desarrollo de los adolescentes de manera significativa. El estilo autoritario se caracteriza por padres inflexibles, que imponen reglas estrictas sin mostrar afecto ni apoyo emocional, y que en ocasiones recurren a métodos coercitivos para imponer disciplina. Por otro lado, el estilo autoritativo o democrático, considerado el más equilibrado, se basa en la implementación de reglas claras y coherentes, acompañadas de una comunicación abierta y efectiva. Los padres autoritativos fomentan la autonomía en sus hijos, permitiendo que tomen decisiones bajo una estructura de apoyo y comprensión. En contraste, el estilo permisivo se caracteriza por la falta de límites y reglas en el hogar, aunque estos padres son afectuosos y cariñosos. Este enfoque puede derivar en una falta de estructura para los hijos, quienes crecen sin un marco claro de comportamiento.

El estilo negligente, por otro lado, se define por la ausencia de compromiso y atención por parte de los padres, quienes se muestran más interesados en sus propios problemas que en las necesidades de sus hijos. En este estilo, no se establecen normas ni hay apoyo emocional, lo que deja a los adolescentes sin orientación. Finalmente, el estilo mixto es una combinación de los anteriores, donde los padres aplican de manera inconsistente diferentes enfoques de crianza. Esta falta de coherencia genera confusión e inseguridad en los hijos, afectando su desarrollo emocional y social.

La forma en que los padres asumen sus roles tiene un impacto directo en el tipo de estilo de crianza que adoptan. El estilo autoritativo, por ejemplo, se deriva de un equilibrio adecuado entre compromiso, autonomía y control, donde los padres se

involucran en la vida de sus hijos, fomentan su independencia y establecen límites claros. En contraste, el estilo negligente surge cuando hay niveles bajos en estas dimensiones, y los padres se desentienden del proceso de crianza. El estilo autoritario, por su parte, combina un bajo compromiso con un alto control, mientras que el estilo permisivo presenta altos niveles de afecto, pero carece de control y supervisión. Por último, el estilo mixto se manifiesta cuando hay un compromiso moderado y control, pero se limita la autonomía de los hijos (Steinberg et al., 1994).

Es indispensable subrayar la importancia de la familia en la adolescencia, una etapa caracterizada por profundos cambios físicos, emocionales y sociales. La adolescencia no solo demanda la presencia de normas y límites, sino también la comprensión y el apoyo emocional por parte de los padres. Según Oudhof y colaboradores (2012), la comprensión es un elemento vital que ayuda a los adolescentes a construir una identidad propia y a desarrollar su autonomía de manera saludable. Si los padres no brindan las herramientas necesarias para que sus hijos enfrenten las dificultades cotidianas, la adolescencia puede convertirse en una etapa de grandes riesgos, marcada por la falta de seguridad y la dificultad para gestionar los desafíos de la vida adulta. Por lo tanto, el papel de los padres en esta etapa es fundamental para asegurar el desarrollo emocional y social de sus hijos.

A lo largo del tiempo, diversos investigadores han contribuido significativamente al desarrollo del constructo "inteligencia emocional (IE)". Los primeros aportes en este campo se atribuyen a Salovey y Mayer (1990), quienes definieron la IE como la capacidad para controlar tanto las emociones propias como las de los demás, discriminando entre

ellas y utilizando la información emocional de manera que guíe de manera asertiva nuestros pensamientos y acciones. En la actualidad, autores como De la Cruz y Cruzata (2017), Palomino y Almenara (2019), y Ruiz (2020) coinciden en conceptualizar la inteligencia emocional como la capacidad humana de percibir, comprender, regular y modificar tanto el estado emocional propio como el de los demás. Esta habilidad es esencial para el desarrollo integral del ser humano, ya que permite el autoconocimiento y la autorregulación emocional, factores clave para el desempeño y éxito en diversos contextos, tales como el personal, académico, laboral y social. Además, la inteligencia emocional contribuye de manera significativa al bienestar y la estabilidad emocional de las personas (Huamán, 2023).

El modelo teórico de Mayer y Salovey es el que se ha elegido como base para la presente investigación. Estos autores sostienen que la IE está compuesta por la capacidad de evaluar verbal y no verbalmente las emociones, considerando su expresión, regulación y contenido tanto en uno mismo como en los demás. Esta habilidad se utiliza para resolver problemas, integrando las emociones en los procesos de razonamiento (Mayer y Salovey, 1993). Posteriormente, en 1997, los autores ampliaron su visión al considerar la IE como una habilidad centrada en el procesamiento de la información emocional, que combina emociones y razonamiento. Este enfoque permite utilizar nuestras emociones para potenciar un razonamiento más efectivo y tomar decisiones más inteligentes en relación con nuestra vida emocional.

Mayer y Salovey (1997) propusieron un modelo de inteligencia emocional (IE) compuesto por cuatro habilidades que se desarrollan progresivamente, cada una

construida sobre la anterior y requiriendo un procesamiento emocional más complejo. La primera habilidad, percepción emocional, consiste en la capacidad de identificar y reconocer las emociones tanto en uno mismo como en los demás. Esta habilidad es fundamental para iniciar la comprensión emocional y es considerada la base sobre la cual se construyen las demás. La facilitación emocional, la segunda habilidad, permite utilizar las emociones para mejorar el pensamiento, facilitando así la resolución de problemas o conflictos al influir positivamente en los procesos cognitivos. La tercera habilidad, comprensión emocional, involucra un análisis más profundo de las emociones, lo que permite entender sus causas, efectos y cómo se interpretan en diferentes situaciones. Finalmente, la regulación emocional implica gestionar adecuadamente las emociones propias y las de los demás, favoreciendo la adaptación social y el manejo eficiente de situaciones complejas.

En este mismo contexto, otros autores han destacado que la IE es vista como una inteligencia genuina que combina el manejo adaptativo de las emociones con los procesos cognitivos, permitiendo a las personas resolver problemas y adaptarse a su entorno de manera efectiva (Extremera y Fernández, 2003). Este enfoque refleja que la IE es independiente de los rasgos estables de la personalidad (Grewal y Salovey, 2005), diferenciándose de otros modelos de inteligencia emocional como los propuestos por Baron (2000) y Goleman (1998).

Daniel Goleman es otro autor relevante en este campo y conceptualiza la IE como un conjunto de habilidades que permiten a las personas reconocer tanto sus propios sentimientos como los de los demás. Estas habilidades, según Goleman, son

fundamentales para la automotivación, el control de los impulsos y el manejo adecuado de las relaciones interpersonales. Además, sostiene que la IE es más importante que el coeficiente intelectual (CI) en el éxito personal y profesional, y que puede desarrollarse y fortalecerse a lo largo de la vida (Goleman, 1995, 1998). En su modelo, la IE se organiza en cuatro dimensiones principales: autoconciencia, que implica el reconocimiento de los propios sentimientos; autorregulación, que permite el control emocional; conciencia social, que incluye la empatía y la comprensión de las emociones de los demás; y gestión de las relaciones, que se refiere a la capacidad para manejar eficazmente las interacciones interpersonales (Goleman, 2000, 2002).

Por otro lado, Bar-On define la IE como un conjunto de capacidades no cognitivas, competencias y habilidades que influyen en el éxito personal y en la capacidad de afrontar las demandas y presiones del entorno. Su modelo se estructura en cinco dimensiones: intrapersonal, que implica la comprensión de uno mismo; interpersonal, que se enfoca en las relaciones con los demás; adaptabilidad, que se refiere a la flexibilidad para enfrentar los cambios; manejo del estrés, que describe la capacidad de enfrentar la adversidad; y estado de ánimo general, que abarca el bienestar emocional. Bar-On introdujo además el término cociente emocional (CE), argumentando que tanto la esfera emocional como la cognitiva contribuyen equitativamente al potencial de una persona (Bar-On, 1997).

El desarrollo adecuado de la inteligencia emocional durante la adolescencia es un factor protector indispensable, ya que dota a los adolescentes de habilidades como la empatía, la escucha activa y la gestión emocional. Estas habilidades les permiten comprender mejor su entorno y tomar decisiones más acertadas (Molero et al., 2020).

Además, el fortalecimiento de la IE en esta etapa ayuda a reducir problemas emocionales y psicológicos como la ansiedad, la depresión, la ideación suicida, las somatizaciones y el estrés (Extremera y Fernández, 2013). La IE también actúa como una barrera contra conductas autodestructivas como el pandillaje y el consumo de drogas o alcohol (Ancalla y Mori, 2022).

En este contexto, es fundamental destacar el papel de los padres, quienes son los primeros educadores emocionales de sus hijos. La familia es la primera fuente de aprendizaje emocional y una educación basada en el amor, la comunicación y la seguridad proporciona a los hijos las herramientas necesarias para adaptarse a cualquier situación que enfrenten (Ruiz, 2020). En el ámbito escolar, los adolescentes que desarrollan una buena inteligencia emocional pueden enfrentar sus problemas de manera reflexiva, lo que mejora su rendimiento académico y les ayuda a alcanzar el éxito en sus estudios (Danvila y Sastre, 2010; Fernández-Berrocal y Cabello, 2021). En el ámbito social, una adecuada IE les permite establecer relaciones saludables y duraderas, mientras que, en el plano personal, ayuda a mantener una autoestima positiva y ajustada (Castañeda, 2020). En conjunto, la inteligencia emocional es clave para asegurar una adaptación equilibrada y exitosa en todas las áreas de la vida adolescente y adulta.

Esta evolución en la comprensión de la IE subraya su relevancia no solo como un conjunto de habilidades emocionales, sino como una herramienta fundamental que influye directamente en nuestra capacidad para afrontar situaciones complejas y mejorar nuestra calidad de vida.

Por lo redactado en líneas anteriores, la justificación de esta investigación se sostiene desde el punto de vista teórico, la relevancia de este trabajo radica en que agrupa y analiza diversas teorías, modelos y conceptos fundamentales sobre la inteligencia emocional, los estilos de crianza y su impacto en el desarrollo psicosocial de los adolescentes, toda vez que al reunir una vasta fuente de información proveniente de investigaciones previas, se proporciona un marco conceptual robusto que no solo facilita la comprensión integral del tema, sino que también permite la integración de nuevos enfoques que enriquecen el conocimiento científico. Asimismo, este trabajo sirve como una base sólida para futuros investigadores interesados en continuar explorando estos constructos, abriendo nuevas líneas de investigación que aborden de manera más específica sus interrelaciones, impacto a largo plazo o variaciones culturales. Así, se amplía el corpus teórico disponible y se fomenta el avance del conocimiento en áreas clave de la psicología, la educación y el desarrollo emocional.

Desde una perspectiva práctica, los resultados derivados de este estudio ofrecerán una aplicación directa en el ámbito de la intervención psicológica, especialmente en las instituciones educativas donde se llevó a cabo la investigación. La inteligencia emocional es un componente crucial para el bienestar y el éxito académico y social de los adolescentes, por lo que, identificar cómo los estilos de crianza influyen en su desarrollo emocional proporciona una oportunidad invaluable para diseñar estrategias de intervención más efectivas. Las instituciones podrán utilizar los hallazgos del estudio como una base para la implementación de programas de apoyo y orientación para padres y educadores, permitiéndoles promover estilos de crianza más adecuados que favorezcan

un desarrollo emocional saludable en los adolescentes. Además, las estrategias derivadas de este estudio podrían ayudar a mejorar la comunicación y las relaciones familiares, disminuir problemas de conducta y promover un entorno escolar más saludable y empático.

1.2 Formulación del problema

Frente a esta realidad, se formula la siguiente pregunta general de investigación: ¿Qué relación existe entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023? Como problemas específicos se formula lo siguiente: ¿cuáles son los estilos de crianza según la edad?, ¿cuáles son los estilos de crianza según el sexo?, ¿cuál es el estilo de crianza predominante en la institución educativa?, ¿cuáles son los niveles de inteligencia emocional en función a sus dimensiones (atención emocional, claridad emocional y regulación emocional) según la edad?, ¿cuáles son los niveles de inteligencia emocional en función a sus dimensiones (atención emocional, claridad emocional y regulación emocional) según el sexo?, ¿cuál es el nivel de inteligencia emocional predominante en función a sus dimensiones (atención emocional, claridad emocional y regulación emocional) en la institución educativa?, ¿qué relación existe entre los estilos de crianza y las dimensiones de la inteligencia emocional en escolares?

1.3 Objetivos

El objetivo general de este estudio fue establecer la relación existente entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023. Asimismo, se consideró como objetivos específicos: identificar los estilos de crianza según la edad en escolares; identificar los estilos de crianza según el sexo en escolares;

identificar el estilo de crianza predominante en la institución educativa; identificar los niveles de inteligencia emocional en función a sus dimensiones (atención emocional, claridad emocional y regulación emocional) según la edad en escolares; identificar los niveles de inteligencia emocional en función a sus dimensiones (atención emocional, claridad emocional y regulación emocional) según el sexo en escolares; identificar el nivel de inteligencia predominante en función a sus dimensiones (atención emocional, claridad emocional y regulación emocional) en la institución educativa; identificar la relación entre los estilos de crianza y las dimensiones de inteligencia emocional en escolares.

1.4 Hipótesis

Se planteó como hipótesis general, que existe relación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023. Como hipótesis específica se consideró lo siguiente: Existe relación entre los estilos de crianza y las dimensiones de inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023.

CAPÍTULO II: METODOLOGÍA

El presente estudio comprende un tipo de investigación básica, también conocida como investigación teórica, se centra en comprender un fenómeno o estudio que se usa en diseños no experimentales, ya que se basa en una perspectiva sistemática de un problema facilitando el origen de explicaciones y conclusiones científica (Arias, et al. 2022).

Tiene un enfoque cuantitativo, el cual es descrito como un proceso que se rige de normas lógicas, debido a que, los datos poseen validez y confiabilidad que derivan conclusiones que aportan al conocimiento de otras investigaciones, teniendo como objetivo caracterizar, interpretar, predecir y descubrir las relaciones entre las variables a investigar; tiene un alcance de tipo correlacional, dado que, tiene como propósito establecer la forma en cómo se relacionan situaciones, variables, conceptos, componentes y características entre sí o de manera contraria, asimismo, este alcance busca analizar cómo podría comportarse una variable al conocer el comportamiento de las otras variables; es de corte transversal, este diseño sirve de utilidad para determinar el vínculo entre dos o más variables, conceptos o categorías en un solo momento establecido; corresponde a un diseño no experimental, puesto que, la investigación no busca manipular las variables, es decir, solo se busca observar situaciones existentes y/o medir las variables en su contexto natural (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018).

Por otro lado, la población también llamado universo es definido como el conjunto de todos los casos que guardan relación con una serie de características (Hernández, et al, 2014). Para fines de la investigación la población estuvo conformada por 600 estudiantes

de una institución estatal, dentro de sus características son alumnos que se encuentran matriculados en el año escolar 2023, cursan estudios de 1ro a 5to de secundaria y tienen edades entre los 11 a 17 años.

Respecto a la muestra, entendida como un subgrupo de la población de las cuales se recogen datos para ser analizados, quedó constituida por 273 estudiantes quienes fueron seleccionados por medio de un muestreo no probabilístico y de tipo incidental o por conveniencia. Definido como un proceso mediante el cual se selecciona los casos a los cuales se tiene acceso (Battaglia, 2008 como se citó en Hernández y Mendoza, 2018). De esta manera, se tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión: que los estudiantes acepten participar voluntariamente con la investigación, tengan autorización del apoderado o padre de familia por medio del consentimiento informado y que estuviera presente el día de la aplicación. Como criterios de exclusión se consideró los siguientes: estudiantes que no tengan disposición o llenen inadecuadamente los cuestionarios, muestren actitudes negativas frente a la evaluación y que tengan alguna condición que pudiera afectar los resultados de la investigación.

En relación con, las características de la muestra, se observó que, del total de 273 escolares, se encontró un mayor porcentaje en género masculino (50.9%) y menor en el género femenino (49.1%). En cuanto a la edad, más del 60% perteneció al grupo de 13 a 15 años (61.2%); luego el grupo de 16 a 17 años (34.1%); por último, el grupo de 10 a 12 años (4.8%).

La presente investigación utiliza como técnica para recolectar datos a la encuesta y como instrumento el cuestionario. Este corresponde a ser un conjunto de preguntas

diseñadas con características de ser abiertas y/o cerradas que guardan relación con las variables de investigación (Bernal, 2010). En ese sentido, los instrumentos utilizados fueron: Escala de Estilos de Crianza de Steinberg, fue desarrollado por Steinberg et. al (1991) en Philadelphia – Pensilvania, Estados Unidos. Presenta adaptación a la población peruana por Merino y Arndt en el año 2004. Su investigación tuvo como muestra a 224 adolescentes entre 11 y 19 años de un colegio público en Lima. Respecto a su administración, puede ser de manera individual o colectiva a adolescentes con una duración aproximada de 25 minutos.

La prueba tiene como finalidad reconocer el tipo de estilo de Crianza que presenta el adolescente. Está compuesta por 26 ítems agrupados en tres escalas que definen los aspectos principales de la crianza en adolescentes: compromiso, autonomía psicológica y control conductual. Las dos primeras escalas presentan ítems que se califican mediante la escala Likert teniendo opciones de 1 (muy en desacuerdo), 2 (algo en desacuerdo), 3 (algo de acuerdo) y 4 (muy de acuerdo). La tercera escala, tiene dos ítems de 7 opciones y dos de 3 opciones. La subescala de compromiso consta de 9 ítems que tienen el objetivo de evaluar el grado en que el adolescente percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e interés por parte de sus padres. La subescala de autonomía psicológica tiene 9 ítems que evalúan el grado en que los padres emplean métodos democráticos que impulsen el desarrollo de la individualidad y autonomía de sus hijos. La subescala de control conductual está constituida de 8 ítems cuyo propósito es evaluar el grado en que los padres son percibidos como controladores o supervisores del comportamiento de sus hijos. Así, los estilos de crianza que caracteriza a los progenitores serán formados a partir

de la combinación de puntajes obtenidos de las tres subescalas que componen a la prueba (compromiso, autonomía psicológica y control conductual).

Respecto a la validez del instrumento, en el estudio realizado por Merino y Arndt (2004) en la ciudad de Lima - distrito Villa el Salvador, se reportaron evidencias de validez mediante el método de correlación ítems test y contrastación de grupos (ordenando los puntajes de mayor a menor). En el primer método, se obtuvo de resultado índices de discriminación que fluctúan entre 0.41 hasta 0.67 y en el segundo, un nivel de significancia de 0.05. Así, mediante los estadísticos se concluyó que el instrumento "Escala de Estilos de Crianza de Steinberg" es una herramienta potencial para la investigación.

Presenta confiabilidad por medio del método coeficiente de consistencia interna alfa de Cronbach (mediante el método de varianza de los ítems). Los puntajes de cada una de las subescalas revelan su confiabilidad. Así, la subescala compromiso obtuvo un alfa de Cronbach de 0.82; la subescala autonomía 0.91 y la escala control conductual 0.83. Asimismo, se resalta que la probabilidad global sobre las diferencias en la confiabilidad fue: $p < 0.0001$ en Compromiso, $p = 0.033$ en Autonomía Psicológica y $p = 0.2768$ en Control Conductual.

El otro instrumento utilizado, fue el cuestionario de Inteligencia Emocional TMMS-24, elaborado por los autores Salovey y Mayer en el año 1995. El tipo de administración del instrumento se realiza de manera individual o colectiva, su aplicación tiene una duración entre 5 a 10 minutos y se enfoca tanto en adolescentes como adultos. En cuanto a la calificación, se basa en una escala Likert, el cual cuenta con cinco niveles

del 1 al 5. Sin embargo, hay ítems los cuales funcionan de manera inversa como por ejemplo el ítem 8 y el 9 en donde se debe calificar del 5 al 1.

Esta prueba tiene como finalidad evaluar la inteligencia emocional intrapersonal percibida el cual se enfoca en 3 dimensiones; atención de emociones, claridad y regulación emocional. El objetivo de la última adaptación fue para obtener una mayor confiabilidad en los ítems. Se obtuvo así, un coeficiente alfa de 0.97, lo cual apunta que a un puntaje fiable. Asimismo, en cada dimensión presenta valores favorables. En la dimensión atención emocional se obtuvo un 0.86, en la dimensión claridad emocional un 0.97 y finalmente en regulación o reparación emocional un 0.96. Además, la adaptación fue llevada a cabo con la ayuda de tres jueces, proporcionando así la validez de la prueba, ya que cada uno de ítems alcanzó una proporción observada de 1, la proporción de la prueba de 0,50 y la estimación de significancia de 0,000; de manera que se alcance una validez del valor de $p < 0,05$, es decir, la prueba es válida.

Por otro lado, en Lima se ejecutó la validez del instrumento por Ruiz et al., en el año 2022. Los resultados arrojaron que la prueba tiene coeficientes significativos AVE $< 0,50$ en cada uno de los ítems, por lo que presenta un grado alto de validez. Asimismo, en cuanto a la fiabilidad, se estimó valores apropiados en cada factor (AVE $> 0,80$), lo cual evidencia un nivel adecuado de confiabilidad en el instrumento y en cada dimensión.

En cuanto al procedimiento de recolección de datos, como primer paso se realiza la presentación de la investigación detallando los objetivos e instrumentos por aplicar mediante reuniones con los directivos y el área de psicología de la institución educativa seleccionada. Luego de la aprobación se programaron las fechas tanto para la entrega de

los consentimientos informados dirigidos a los padres de familia y la aplicación de los cuestionarios. Estos documentos fueron presentados de manera tangible teniendo en consideración las recomendaciones brindadas por el colegio. El segundo paso, se enfocó en organizar los cuestionarios "Escala de Estilos de Crianza de Steinberg" y "Cuestionario de Inteligencia Emocional TMMS-24" así como el consentimiento informado dirigido hacia los estudiantes y la ficha sociodemográfica en hojas de Microsoft Word, de forma que, este bien organizado y los estudiantes puedan desarrollarlos satisfactoriamente.

Respecto al tratamiento y organización de los datos, se aplicaron los instrumentos a los estudiantes del nivel secundario de la institución, para lo cual, se dispuso de un total de seis días. Posterior a ello, se digitalizó todos los cuestionarios mediante la plataforma Microsoft Excel de forma organizada. Para esto previamente se realizó una codificación con el objetivo de disminuir errores y tener una verificación tanto rápida como oportuna con cada cuestionario. Así, se detectaron pruebas que registraban patrones de respuestas repetitivas, asimismo, en el transcurso de la aplicación se observó que algunos participantes comenzaban a marcar de una manera incoherente, por lo que, una vez identificados fueron eliminados por cuestiones de calidad.

De acuerdo con el análisis de los datos, se realizó una evaluación de confiabilidad Alfa de Cronbach a ambos cuestionarios, lo cual permitió conocer niveles moderados hasta muy alto. Asimismo, se aplicó pruebas de normalidad Kolmogorov - Smirnov para comprobar si los valores de las variables en estudio siguen o no una distribución normal. Dado el tipo de variable se utilizaron la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis la prueba paramétrica F de ANOVA.

Esta investigación ha sido realizada respetando los principios éticos y buenas prácticas, tales como: humanidad, veracidad, respeto a la autonomía, beneficencia, integridad científica, normatividad, entre otros. Los cuales están establecidos tanto en el capítulo segundo del artículo primero como el capítulo tercero del artículo segundo, del Código de ética para la investigación científica en UPN - 2023. Asimismo, se respetaron los principios éticos establecidos en el Código de Ética del Colegio de Psicólogos del Perú - 2018. La redacción de la tesis reconoce los aportes de los diferentes investigadores consultados en la especialidad, por ello fueron debidamente citados y referenciados, según las normas de redacción APA.

CAPÍTULO III: RESULTADOS

Los resultados se presentan de acuerdo al orden de los objetivos establecidos en la investigación. En primer lugar, se detalla los resultados descriptivos; en segundo lugar, las relaciones existentes entre las variables estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023.

Tabla 1.

Estilos de crianza según la edad

Estilo		Rango de edad		
		10 a 12 años	13 a 15 años	16 a 19 años
Autoritativo	f	2	27	18
	%	15.4%	16.2%	19.4%
Autoritario	f	2	32	17
	%	15.4%	19.2%	18.3%
Permisivo	f	2	44	26
	%	15.4%	26.3%	28.0%
Negligente	f	2	46	19
	%	15.4%	27.5%	20.4%
Mixto	f	5	18	13
	%	38.5%	10.8%	14.0%
Total	f	13	167	93
	%	100.0%	100.0%	100.0%

En la tabla 1, la información de estilos de crianza fue segmentado en tres rangos de edad y los porcentajes se obtuvieron tomando como total a cada grupo de edad (columna). Para el análisis descriptivo, se realizó las comparaciones entre los porcentajes de los rangos de edad en cada estilo de crianza (fila). En el estilo mixto (38.5%), fue mayor la proporción en los estudiantes de 10 a 12 años; en los estilos negligente (27.5%)

y autoritario (19.2%), los de 13 a 15 años; y en los estilos permisivo (28.0%) y autoritativo (19.4%), los escolares de mayor edad.

Tabla 2.

Estilos de crianza según el sexo

Estilo		Sexo	
		Masculino	Femenino
Autoritativo	f	16	31
	%	11.5%	23.1%
Autoritario	f	20	31
	%	14.4%	23.1%
Permisivo	f	51	21
	%	36.7%	15.7%
Negligente	f	36	31
	%	25.9%	23.1%
Mixto	f	16	20
	%	11.5%	14.9%
Total	f	139	134
	%	100.0%	100.0%

En la tabla 2, se observa que los varones evidenciaron mayores porcentajes en los estilos permisivo (36.7%) y negligente (25.9%); y las mujeres en los estilos autoritativo (23.1%), autoritario (23.1%) y mixto (14.9%).

Tabla 3.

Estilo de crianza predominante en escolares

Estilo	Frecuencia (f)	Porcentaje (%)
Autoritativo (Democrático)	47	17.2%
Autoritario	51	18.7%
Permisivo	72	26.4%

Negligente	67	24.5%
Mixto	36	13.2%
Total	273	100.0%

En la tabla 3, con apoyo de las tres escalas del instrumento, se presentó cinco estilos de crianza: Autoritativo o Democrático, Autoritario, Permisivo, Negligente y Mixto. De una muestra de 273 participantes, se observó un mayor porcentaje en el estilo de crianza permisivo (26.4%), siguiendo el tipo negligente (24.5%), autoritario (18.7%), autoritativo (17.2%) y mixto (13.2%).

Tabla 4.

Nivel de las dimensiones de Inteligencia emocional según la edad

Dimensión	Edad		Poca	Adecuada	Demasiada	Total
Atención a las emociones	10-12	f	8	4	1	13
		%	61.5%	30.8%	7.7%	100.0%
	13-15	f	102	55	10	167
		%	61.1%	32.9%	6.0%	100.0%
	16-17	f	34	46	13	93
		%	36.6%	49.5%	14.0%	100.0%
Dimensión	Edad		Deficiente	Adecuada	Excelente	Total
Claridad emocional	10-12	f	10	2	1	13
		%	76.9%	15.4%	7.7%	100.0%
	13-15	f	123	35	9	167
		%	73.7%	21.0%	5.4%	100.0%
	16-17	f	45	41	7	93
		%	48.4%	44.1%	7.5%	100.0%
Dimensión	Edad		Deficiente	Adecuada	Excelente	Total
Reparación emocional	10-12	f	9	4	0	13
		%	69.2%	30.8%	0.0%	100.0%

13-15	f	80	74	13	167
	%	47.9%	44.3%	7.8%	100.0%
16-17	f	35	47	11	93
	%	37.6%	50.5%	11.8%	100.0%

En la tabla 4, se evidencia que los escolares con poca atención a las emociones, hay un mayor porcentaje en el grupo de 10 a 12 años (61.5%); en los que presentaron una adecuada atención, el rango de 13 a 15 años (49.5%); y en los que mostraron una excesiva atención, los de mayor edad (14.0%). En cuanto a los escolares con deficiente claridad emocional, se visualizó una mayor proporción en el grupo de 10 a 12 años (76.9%); en los de adecuada claridad, el rango 16 a 17 años (44.1%); y en los de nivel excelente, los de 10 a 12 años (7.7%). Con respecto a los participantes con una baja reparación emocional, se evidenció un mayor porcentaje en el grupo de 10 a 12 años (69.2%); y en los de nivel adecuado (50.5%) y excelente (11.8%), la edad de 16 a 17 años.

Tabla 5.

Nivel de las dimensiones de Inteligencia emocional según el sexo

Dimensión	Sexo		Poca	Adecuada	Demasiada	Total
Atención a las emociones	M	f	62	59	18	139
		%	44.6%	42.4%	12.9%	100.0%
	F	f	82	46	6	134
		%	61.2%	34.3%	4.5%	100.0%
Dimensión	Edad		Deficiente	Adecuada	Excelente	Total
Claridad emocional	M	f	85	41	13	139
		%	61.2%	29.5%	9.4%	100.0%
	F	f	93	37	4	134
		%	69.4%	27.6%	3.0%	100.0%
Dimensión	Edad		Deficiente	Adecuada	Excelente	Total

Reparación emocional	M	f	54	73	12	139
		%	38.8%	52.5%	8.6%	100.0%
	F	f	70	52	12	134
		%	52.2%	38.8%	9.0%	100.0%

En la tabla 5, en la dimensión atención a las emociones, los varones mostraron mayores proporciones en los niveles adecuado (42.4%) y excesivo de atención (12.9%); mientras que en las mujeres fue superior en las personas que necesitan mejorar la atención (61.2%). De la misma forma, en claridad emocional, los varones percibieron una adecuada (29.5%) y excelente claridad (9.4%); y las mujeres, un nivel deficiente (69.4%). Por último, en reparación emocional, las mujeres presentaron un mayor porcentaje en los niveles deficiente (52.2%) y excelente (9.0%); y los varones, una adecuada (52.5%) reparación emocional.

Tabla 6.

Nivel de las dimensiones de Inteligencia emocional

Dimensión		Poca	Adecuada	Demasiada	Total
Atención a las emociones	f	144	105	24	273
	%	52.7%	38.5%	8.8%	100.0%
Dimensión		Deficiente	Adecuada	Excelente	Total
Claridad emocional	f	178	78	17	273
	%	65.2%	28.6%	6.2%	100.0%
Dimensión		Deficiente	Adecuada	Excelente	Total
Reparación emocional	f	124	125	24	273
	%	45.4%	45.8%	8.8%	100.0%

En la tabla 6, con apoyo de los baremos del instrumento de Inteligencia emocional, se obtuvo tres niveles para cada factor: Atención a las emociones (poca, adecuada y

demasiada), Claridad emocional (Deficiente, Adecuada y Excelente) y Reparación emocional (Deficiente, Adecuada y Excelente). En Atención a las emociones, más del 50% señaló que presta poca atención a las emociones (52.7%). En cuanto a Claridad emocional, se observó que más del 60% debe mejorarla (65.2%). Y en Reparación emocional, hay similares porcentajes en los estudiantes con un nivel adecuado (45.8%) y deficiente (45.4%).

Hipótesis general:

H0: No existe relación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023.

H1: Existe relación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023.

Tabla 7.

Análisis de normalidad de inteligencia emocional según el estilo de crianza

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	p
Inteligencia emocional	.049	273	.200*

En la tabla 7, la prueba de normalidad se empleó para determinar si corresponde en el contraste de hipótesis (análisis de comparación) una prueba paramétrica o no paramétrica. Los resultados señalaron un p-valor mayor a .05 ($p > .05$), lo que refiere que la variable presenta una distribución normal. Por lo anterior, en las comparaciones a realizar, se utilizó la prueba paramétrica F de ANOVA.

Tabla 8.

Análisis de la relación de inteligencia emocional según el estilo de crianza

Dimensión	Grupo	N	M	F	p
Inteligencia emocional	Autoritativo	47	77.21	6.656	.000
	Autoritario	51	66.63		
	Permisivo	72	72.07		
	Negligente	67	63.00		
	Mixto	36	75.53		

En la tabla 8, se efectuó un análisis comparativo de Inteligencia emocional según cada estilo de crianza. El p-valor obtenido fue inferior a .05 ($p < .05$) en Inteligencia emocional ($p = .000$), por lo que se rechazó la hipótesis nula (H_0) y se aceptó la hipótesis alterna (H_1): Existe relación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023. En las comparaciones múltiples, las puntuaciones de Inteligencia emocional en los estudiantes con padres autoritativos ($M = 77.21$), mixtos ($M = 75.53$) son significativamente mayores que los padres negligentes ($M = 63.00$). Asimismo, los escolares con padres democráticos ($M = 77.21$) presentaron diferencias significativas que los padres autoritarios ($M = 66.63$). En conclusión, escolares con padres autoritativos presentan mayores niveles de Inteligencia emocional que los de padres autoritarios o negligentes.

Hipótesis específica:

H_0 : No existe relación entre los estilos de crianza y las dimensiones de la inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023.

H1: Existe relación entre los estilos de crianza y las dimensiones de la inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023.

Tabla 9.

Análisis de normalidad de las dimensiones de inteligencia emocional según el estilo de crianza

	Kolmogorov-Smirnov		
	Estadístico	gl	p
Atención a las emociones	.060	273	.020
Claridad emocional	.068	273	.004
Reparación emocional	.041	273	.200

En la tabla 9, la prueba de normalidad se empleó para determinar si corresponde en el contraste de hipótesis (análisis de comparación) una prueba paramétrica o no paramétrica. En el análisis, se observó p-valor menores a .05 ($p < .05$) en las dimensiones Atención a las emociones ($p = .020$) y Claridad emocional ($p = .004$), lo que refiere que no presentan distribuciones normales. En cambio, en Reparación emocional ($p = .200$), el p-valor es mayor a .05 ($p > .05$), lo que indica que sí se asemeja a una curva normal. Por lo anterior, en los análisis comparativos, se empleó la prueba paramétrica F de ANOVA para Reparación emocional; y la prueba no paramétrica Kruskal-Wallis para Atención a las emociones y Claridad emocional.

Tabla 10.

Análisis comparativo de las dimensiones de Inteligencia emocional según el estilo de crianza

Dimensión	Grupo	N	Rp	χ^2	p
-----------	-------	---	----	----------	---

Atención a las emociones	Autoritativo	47	159.46	16.385	.003
	Autoritario	51	124.54		
	Permisivo	72	142.66		
	Negligente	67	111.07		
	Mixto	36	162.26		
Dimensión	Grupo	N	Rp	χ^2	p
Claridad emocional	Autoritativo	47	151.74	13.710	.008
	Autoritario	51	130.53		
	Permisivo	72	147.62		
	Negligente	67	109.51		
	Mixto	36	156.85		
Dimensión	Grupo	N	M	F	p
Reparación emocional	Autoritativo	47	28.06	5.811	.000
	Autoritario	51	22.88		
	Permisivo	72	25.33		
	Negligente	67	22.54		
	Mixto	36	25.61		

En la tabla 10, se reportaron los análisis comparativos de cada dimensión según cada estilo de crianza. Los p-valor fueron menores a .05 ($p < .05$) en las dimensiones Atención a las emociones ($p = .003$), Claridad emocional ($p = .008$) y Reparación emocional ($p = .000$), por lo que se rechazó la hipótesis nula (H_0) y se aceptó la hipótesis alterna (H_1): Existe relación significativa entre los estilos de crianza y las dimensiones de la inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023. Para revisar de forma más específica, se analiza las comparaciones múltiples. En Atención a las emociones, las puntuaciones de los escolares con padres mixtos ($R_p = 162.26$) y autoritativos ($R_p = 159.46$) fueron significativamente mayores que los autoritarios ($R_p = 124.54$) y negligentes ($R_p = 111.07$). En Claridad emocional, los puntajes de los escolares

con padres mixtos ($R_p = 156.85$), autoritativos ($R_p = 151.74$) y permisivos ($R_p = 142.66$) evidenciaron diferencias significativas con los negligentes ($R_p = 109.51$). Y en Reparación emocional, las puntuaciones de participantes con padres autoritativos ($M = 28.06$) es significativamente superior que los autoritarios ($M = 22.88$) y negligente ($M = 22.54$).

CAPÍTULO IV: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

A lo largo del tiempo, los estilos de crianza han experimentado diversos cambios, influenciados por los aspectos culturales y sociales predominantes en cada época (Izzedin y Pachajoa, 2009). En cuanto a estos cambios, la literatura señala que, en épocas pasadas, los padres solían emplear castigos corporales y verbales, a menudo utilizando insultos como forma de disciplina (DeMause, 1991). Además, era común que los niños fueran abandonados o entregados a monasterios o a otras familias, prácticas que reflejaban una falta de apego y cuidado parental (Sanabria, 2022). Según Muslow (2008), estos tipos de experiencias generan un desarrollo emocional deficiente, afectando la capacidad de los individuos para adaptarse a diferentes situaciones a lo largo de su vida. En la actualidad, la relación entre padres e hijos ha evolucionado significativamente, destacándose por un enfoque basado en la comunicación afectiva, donde se promueven la autonomía y la autoconfianza, lo que contribuye al desarrollo emocional saludable de los niños.

El estilo de crianza aplicado por los padres es una característica fundamental que influye no solo en el desarrollo emocional del menor, sino también en su comportamiento y ajuste social (Rojas, 2020). Diversos investigadores han señalado que la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional puede ser tanto positiva como negativa. Esto se debe a que la familia, como primer agente socializador, se convierte en el principal transmisor de enseñanzas, incluidas las competencias emocionales (Sánchez, 2008; Mayer y Salovey, 1997). Este vínculo entre los estilos de crianza y el desarrollo de la inteligencia emocional justifica ampliamente la necesidad de seguir investigando estas variables. Es indispensable que los padres adopten prácticas de crianza saludables, como

el estilo democrático, que ha demostrado ser el más eficaz para fomentar el bienestar emocional en los hijos.

En este contexto, la presente investigación tuvo como objetivo evaluar la relación entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023. Para ello, se compararon los diferentes estilos de crianza y su asociación con las dimensiones de la inteligencia emocional. La relación entre ambas variables es de tipo unidireccional, es decir, los estilos de crianza pueden influir de manera significativa en el desarrollo de la inteligencia emocional, ya sea potenciando o limitando su desarrollo. Los estudios de crianza e inteligencia emocional muestran que los estilos autoritativos o democráticos tienden a promover un mayor desarrollo de competencias emocionales, mientras que los estilos negligentes o autoritarios presentan efectos negativos.

Después del análisis estadístico F de ANOVA, se determinó que existe una relación significativa entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional en la muestra estudiada. Estos resultados guardan similitud con investigaciones previas realizadas por autores como Chichizola y Quiroz (2019), Huamán (2023) y Nakahodo (2022), quienes también encontraron una correlación positiva significativa entre estas variables. Estos estudios refuerzan la idea de que el estilo democrático es uno de los que mejor favorece el desarrollo emocional de los adolescentes. Sin embargo, autores como Ancalla y Mori (2022) y Narro (2022) identificaron una correlación más débil entre los estilos de crianza y la inteligencia emocional, lo que sugiere que, si bien existe una relación, otros factores pueden moderar esta influencia.

El primer objetivo específico de este estudio, relacionado con la evaluación de los estilos de crianza en función de la edad de los escolares, reveló que la mayor proporción de estudiantes (38.5%) en el rango de 10 a 12 años percibía un estilo de crianza mixto. Este hallazgo es coherente con el estudio de Correa y Flores (2021), quienes encontraron que un 48.8% de los adolescentes entre 11 y 15 años también percibían un estilo de crianza mixto. No obstante, el estudio de Estremadoyro y Pérez (2018), realizado en Arequipa con adolescentes de entre 12 y 13 años, mostró un predominio del estilo autoritativo, con un 38.6%. Estas diferencias en los resultados podrían estar influenciadas por factores culturales o contextuales específicos de cada región, lo que destaca la necesidad de continuar investigando cómo los estilos de crianza varían según el entorno y las características sociodemográficas.

En cuanto al segundo objetivo específico, que se refiere al estudio de los estilos de crianza de acuerdo con el sexo, los resultados muestran que en el género masculino predomina el estilo indulgente (36.7%), mientras que en el género femenino los estilos autoritativo, autoritario y negligente alcanzan un 23.1%. Estos hallazgos coinciden con los resultados obtenidos por Tarrillo (2019), quien evidenció que en los hombres prevalece el estilo autoritativo (33%) y en las mujeres el estilo autoritario (44%). Es importante subrayar que los estilos de crianza ejercen un impacto significativo en el desarrollo de los adolescentes. En consecuencia, Castillo (2016) afirma que los adolescentes cuyos padres practican el estilo autoritativo tienden a ser más independientes, sociables, responsables y proactivos en diversos aspectos de su vida.

Por otra parte, el tercer objetivo específico, que pretendía identificar el estilo de crianza predominante, reveló que el estilo de crianza más común entre los participantes fue el indulgente, con un 26.4%. Según Merino y Arnt (2004), este estilo de crianza se caracteriza por una excesiva libertad en la toma de decisiones por parte de los hijos y la falta de normas claras en el hogar. Esta ausencia de límites puede desencadenar dificultades en el desarrollo social, emocional y académico de los hijos (Andrade et al., 2017). De manera similar, los estudios de Fernández & Tolentino (2022) y Conche & Cuipal (2023) también señalaron que el estilo indulgente predominaba en sus muestras, lo que sugiere que muchos de los estudiantes perciben poco compromiso de sus padres en su educación, lo cual puede generar problemas en el desarrollo de competencias emocionales y sociales.

En relación con el cuarto objetivo específico, que analiza la variable de inteligencia emocional según la edad, los resultados indican que los estudiantes entre 10 y 12 años (76.9%) presentan una deficiente claridad emocional. Este hallazgo difiere de los resultados obtenidos por Domínguez et al. (2022), quienes observaron que los estudiantes más jóvenes, entre 11 y 12 años, demostraban una mayor claridad emocional en comparación con los escolares de 14 años. Esto sugiere que los niños más pequeños, en parte, están más preocupados por sentirse bien y comprender sus emociones. Sin embargo, los estudios de Pulido y Herrera (2016) muestran que, a medida que los adolescentes crecen, se observa un incremento en los puntajes de inteligencia emocional, lo que podría explicar las diferencias observadas entre ambas investigaciones.

En lo que respecta al quinto objetivo específico, que examina la inteligencia emocional según el sexo, los resultados revelan que los varones presentaron una deficiente claridad emocional en un 61.2%, mientras que las mujeres percibieron esta dimensión en un nivel bajo con un 69.4%. No obstante, en la dimensión de atención a las emociones, los varones mostraron proporciones más altas en los niveles adecuado (42.4%) y excesivo (12.9%) de atención emocional, mientras que en las mujeres prevaleció la necesidad de mejorar esta atención (61.2%). Según Salovey et al. (1995), esta dimensión se define como la capacidad de las personas para percibir sus propias emociones. Estos resultados concuerdan con los estudios de Castro et al. (2022), quienes encontraron que los hombres tienden a tener dificultades en la comprensión emocional, con una media de 25.49, en comparación con las mujeres, cuya media fue de 25.92, lo que indica una mejor, aunque no excelente, comprensión emocional. Sin embargo, los resultados de Domínguez et al. (2022) difieren de esta investigación, ya que encontraron que los varones presentaban una mejor comprensión emocional que las mujeres, lo que sugiere que los factores de género podrían influir de manera diferente según el contexto y la muestra estudiada.

En función al sexto objetivo específico, que analiza el nivel de las dimensiones de la inteligencia emocional en los escolares, se observó que el 52.7% de los estudiantes presenta un nivel bajo en la dimensión "Atención a las emociones", el 65.2% muestra un nivel deficiente en "Claridad emocional", y el 45.8% presenta niveles similares entre deficiente y adecuado en la dimensión "Reparación emocional". Estos resultados difieren de los obtenidos en la investigación realizada por Pinedo (2017), en un grupo de

estudiantes de secundaria de la provincia del Callao. En su estudio, las dimensiones de "Percepción emocional", "Comprensión emocional" y "Regulación emocional" mostraron que más del 50% de los estudiantes presentaban niveles adecuados. Esta disparidad podría deberse a diferencias contextuales o culturales entre las muestras estudiadas, lo que sugiere la necesidad de investigar más a fondo cómo el entorno educativo y familiar influye en el desarrollo de la inteligencia emocional.

Finalmente, en relación al séptimo objetivo específico, que analiza las dimensiones de la inteligencia emocional según los estilos de crianza, los resultados indican que en la dimensión "Atención a las emociones", los escolares con padres mixtos ($R_p = 162.26$) y autoritativos ($R_p = 159.46$) obtuvieron puntuaciones significativamente mayores que aquellos con padres autoritarios ($R_p = 124.54$) y negligentes ($R_p = 111.07$). En la dimensión "Claridad emocional", los puntajes de los estudiantes con padres mixtos ($R_p = 156.85$), autoritativos ($R_p = 151.74$) e indulgentes ($R_p = 142.66$) fueron significativamente superiores a los de aquellos con padres negligentes ($R_p = 109.51$). Por otro lado, en la dimensión "Reparación emocional", los estudiantes con padres autoritativos ($M = 28.06$) obtuvieron puntuaciones significativamente más altas que los con padres autoritarios ($M = 22.88$) y negligentes ($M = 22.54$).

Estos hallazgos son consistentes con los resultados de la investigación de Chichizola (2019), quien también encontró diferencias significativas entre los estilos de crianza y las dimensiones de la inteligencia emocional. En su estudio, se observó que en la dimensión "Percepción emocional", el estilo mixto ($R_p = 259.13$), democrático ($R_p = 211.86$) y autoritario ($R_p = 211.68$) presentaron puntuaciones significativamente mayores

que el estilo permisivo ($R_p= 182.90$) y negligente ($R_p= 166.10$). Del mismo modo, en la dimensión "Comprensión emocional", el estilo democrático ($R_p= 238.02$) y mixto ($R_p= 233.42$) mostraron diferencias significativas con los estilos permisivo ($R_p= 184.60$) y negligente ($R_p= 155.71$). Finalmente, en la dimensión "Regulación emocional", el estilo democrático ($R_p= 238.53$) y mixto ($R_p= 238.51$) se diferenciaron de manera significativa de los estilos autoritario ($R_p= 177.01$) y negligente ($R_p= 155.15$).

La coincidencia de estos resultados con los de Chichizola (2019) refuerza la idea de que los estilos de crianza autoritativo y mixto, que combinan control y afecto, son los que mejor promueven el desarrollo de la inteligencia emocional en sus diversas dimensiones. Asimismo, estos hallazgos sugieren que los estilos negligentes y autoritarios, que carecen de equilibrio entre normas y apoyo emocional, limitan significativamente el desarrollo de habilidades como la atención, comprensión y regulación emocional. Esto subraya la importancia de adoptar un estilo de crianza que favorezca el desarrollo emocional adecuado en los hijos, lo que a su vez puede tener un impacto positivo en su bienestar general y capacidad de adaptación en diferentes contextos.

Las limitaciones de la presente investigación están vinculadas principalmente con la dificultad de generalizar los resultados, dado que, se utilizó un muestreo de tipo incidental o por conveniencia, por lo que este tipo de muestreo selecciona a los participantes en función de su accesibilidad o disponibilidad, lo que puede introducir sesgos en la muestra y reducir la representatividad de los hallazgos.

Por otro lado, las implicancias de la presente investigación son relevantes, especialmente en relación con la forma en que los estilos de crianza influyen en el desarrollo emocional de los estudiantes. Los resultados obtenidos respaldan la evidencia en la literatura, que subraya que los padres que emplean una crianza autoritativa o democrática facilitan un mayor grado de bienestar emocional en sus hijos, estos estilos de crianza se caracterizan por combinar afecto, límites claros y una promoción activa de la autonomía, lo que crea un entorno propicio para que los adolescentes desarrollen habilidades emocionales clave, como la regulación emocional, la empatía y la resiliencia. Asimismo, las implicancias se extienden al ámbito educativo y familiar, sugiriendo que las prácticas de crianza adecuadas no solo impactan positivamente en el desarrollo emocional, sino también en el rendimiento académico y el bienestar social de los adolescentes.

En cuanto a las conclusiones, respecto al objetivo general, se concluye que existe relación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023. Con relación al primer objetivo específico, se determina que el 38.5% de los estudiantes de edades entre 10 a 12 años presentan un estilo de crianza mixto. De acuerdo con el segundo objetivo específico, se evidencia que el 36.7% de los estudiantes varones presentan un estilo de crianza indulgente y el 23.1% de las mujeres un estilo de crianza autoritativo. Respecto al tercer objetivo específico, se observó que de la muestra de 273 participantes el 26.4% presenta un estilo de crianza indulgente. En cuanto al quinto objetivo específico, se concluye que en la dimensión atención a las emociones el 49.5% de los escolares de edades entre 13 a 15 años presentan un nivel

adecuado. En la dimensión claridad emocional según las edades entre 16 a 17 años el 44.1% presenta un nivel adecuado. Asimismo, en la dimensión reparación emocional se evidenció un 50.5% en el nivel adecuado y 11.8% en excelente.

Respecto al sexto objetivo específico, se evidencia que en la dimensión atención a las emociones el 42.4% de los varones presentan un nivel adecuado mientras que el 61.2% de las mujeres necesitan una mejora. En la dimensión claridad emocional el 29.5% de varones perciben un nivel adecuado en cambio el 69.4% de mujeres presenta un nivel deficiente. En la dimensión reparación emocional el 52.5% de los varones muestra un nivel adecuado por el contrario las mujeres presentan un nivel deficiente. De acuerdo con el séptimo objetivo específico, se concluye que el 52.7% de escolares presentan poca atención a las emociones. En la dimensión claridad emocional el 65.2% deben mejorarla y en la dimensión reparación emocional el 45.8% tiene un nivel adecuado.

Finalmente, en relación con el octavo objetivo específico, se observa que las puntuaciones de los escolares con padres mixtos ($R_p = 162.26$) fueron significativamente mayores que los autoritarios ($R_p = 124.54$). En la dimensión claridad emocional, los puntajes de los escolares con padres mixtos ($R_p = 156.85$), evidenciaron diferencias significativas con los negligentes ($R_p = 109.51$). En la dimensión reparación emocional las puntuaciones de participantes con padres autoritativos ($M = 28.06$) es significativamente superior que los autoritarios ($M = 22.88$).

REFERENCIAS

- Alegre, A. (2016). *Dirigir con inteligencia emocional*. Editorial Pirámide.
<https://www.edicionespiramide.es/libro.php?id=6244524>
- Ancalla, Y., & Mori, M. (2022). *Inteligencia emocional y estilos de crianza en estudiantes de secundaria de Lima*. [Tesis de posgrado, Universidad Femenina del Sagrado Corazón]. Archivo digital.
<https://repositorio.unife.edu.pe/repositorio/handle/20.500.11955/1004>
- Arias, J., Holgado, J., Tafur, T., & Vasquez, M. (2022). Metodología de la investigación: El método ARIAS para realizar un proyecto de tesis. *Instituto Universitario de Innovación Ciencia y Tecnología Inudi Perú*. Editorial INUDI.
<https://doi.org/10.35622/inudi.b.016>
- Bar-On, R. (1997). *Development of the BarOn EQ-I: A measure of emotional and social intelligence*. Convention of the American Psychological Association in.
- Bar-On, R. (2000). Emotional and social intelligence: Insights from the Emotional Quotient Inventory (EQ-i). In R. Bar-On and J. D. A. Parker (Eds.), *Handbook of emotional intelligence*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Baumrind, D. (1966). Effects of authoritative parental control on child behavior. *Child Development*, 37(4), 887–907. <https://doi.org/10.2307/1126611>
- Bernal, C. (2010). *Metodología de la investigación*. Pearson educación.
<https://abacoenred.com/wp-content/uploads/2019/02/El-proyecto-de-investigaci%C3%B3n-F.G.-Arias-2012-pdf.pdf>

- Castañeda, Y. (2020). *La importancia de la educación de la Inteligencia Emocional en las aulas de Educación Infantil* [Tesis de grado, Universidad de La Laguna]. Archivo digital.
<https://riull.ull.es/xmlui/bitstream/handle/915/20662/La%20importanciadelaeducacióndeInteligenciaEmocionalenlasaulasdeEducaciónInfantil.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Castillo, P. (2016). *Estilos de crianza de los padres de familia de los alumnos del 2do grado de educación primaria de la I.E. María Goretti de Castilla-Piura*. [Tesis de pre-grado, Universidad de Piura, Piura]. Archivo digital.
https://pirhua.udep.edu.pe/bitstream/handle/11042/2564/EDUC_045.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Castro, R., Fuentes-Vilugrón, G., Lagos, R., González, M., (2022). Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo emocional y aprendizaje de los adolescentes. *Revista Infancia, Educación y Aprendizaje*, 8(2), 17-33.
<https://doi.org/10.22370/ieya.2022.8.2.2942>
- Chichizola, S., y Quiroz, C. (2019). *Estilos de crianza percibidos e inteligencia emocional en estudiantes escolares*. [Tesis de pre-grado, Universidad Peruano de Ciencias Aplicadas, Lima]. Archivo digital.
https://repositorioacademico.upc.edu.pe/bitstream/handle/10757/625492/ChichizolaR_S.pdf?sequence=4&isAllowed=y

Código de ética para la investigación científica en UPN (2024).

<https://www.upn.edu.pe/sites/default/files/documentos/codigo-de-etica-para-la-investigacion-cientifica-en-upn.pdf>

Conche, S. y Cuipal, J. (2023). Estilos de crianza y cyberbullying en adolescentes de una institución educativa pública de Lambayeque, 2023. [Tesis de pre-grado, Universidad César Vallejo]. Archivo digital.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/133625/Conche_RSJ-Cuipal_BJ-SD.pdf

Correa, M. y Flores, J. (2021). *Estilos de crianza y bienestar psicológico en una muestra de adolescentes peruanos*. [Tesis de pre-grado, Universidad Peruana Unión].

Archivo digital.

<https://repositorio.upeu.edu.pe/server/api/core/bitstreams/df5321c2-e1ee-4606-a296-3ef36e5228c5/content>

Danvila, I., y Sastre, M. A. (2010). Inteligencia Emocional: una revisión del concepto y líneas de investigación. *Cuadernos de Estudios Empresariales*, 20 (1), 107–126.

<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3934705&info=resumen&idio=ma=SPA>

Dávila, L. (2017). *Inteligencia emocional y estilos de crianza en una institución educativa de Chiclayo* [Tesis de Grado, Universidad Señor de Sipán]. Archivo digital.

<http://repositorio.uss.edu.pe/handle/uss/4618>

- De la Cruz, A., y Cruzata, A. (2017). Inteligencia emocional y kinestésica en la educación física de la educación primaria. *Actualidades Investigativas En Educación*, 17(2), 1–20. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.15517/aie.v17i2.28681>
- De la Torre-Cruz., Casanova-Arias, P., García-Linares, M.; y Manuel J. (2014). Relaciones entre estilos educativos parentales y agresividad en adolescentes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 12(32), 147-170. <https://www.redalyc.org/pdf/2931/293130506007.pdf>
- DeMause, L. (1995). *La evolución de la infancia. Historia de la infancia*. Alianza Universidad. <https://www.medigraphic.com/cgi-bin/new/resumen.cgi?IDARTICULO=28439>
- Dhandapani, P.& Jaswanti, V. (2020). Relationship between parenting styles and emotional intelligence among late adolescents in Chennai. *The International Journal of Indian Psychology*. 8 (2). 192-196. <https://doi.org/10.25215/0802.023>.
- Domínguez, A., Nieto, B. y Portela, L. (2022). Variables personales y escolares asociadas a la inteligencia emocional adolescente. *Revista de la Facultad de Educación*. 25(1), 335-355. <https://doi.org/10.5944/educxx1.30413>
- Estremadoyro, K. y Pérez, W. (2018). Estilos de Crianza Parental e Inteligencia Emocional en Adolescentes [Tesis de Grado, Universidad Católica de Santa María]. Archivo digital. <http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/8410>

- Extremera, N. y Fernández-Berrocal, P. (2004). La inteligencia emocional: Métodos de Evaluación en el Aula. *Revista Iberoamericana de Educación*. 34(1), 1-11.
<https://doi.org/10.35362/rie3412887>
- Extremera, N., y Fernández-Berrocal, P. (2013). Inteligencia emocional en adolescentes. *Journal of Parents and Teachers*, 352 (1), 34-39.
<https://revistas.comillas.edu/index.php/padresymaestros/article/view/1170/993>
- Fandiño, J. y Roque, M. (2022). Estilos parentales e inteligencia emocional en adolescentes. *Investigación, desarrollo e innovación en salud*. 129-151.
<https://sedunac.unac.edu.co/omp/index.php/sedunac/catalog/download/20/71/130?inline=1>
- Fernández, N., y Tolentino, J. (2022). *Estilos de crianza parental y habilidades sociales en adolescentes de una institución educativa de Comas, año 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Archivo digital.
<https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/31549?show=full>
- Fernández-Berrocal, P., & Cabello, R. (2021). La inteligencia emocional como fundamento de la educación emocional. *Revista Internacional de Educación Emocional y Bienestar*, 1(1), 31-46.
<https://rieib.iberomx/index.php/rieib/article/view/5/5>
- Fondo de Las Naciones Unidas para la infancia. (2018). *Violencia en las escuelas: una lección diaria*. <https://www.unicef.org/es/comunicados-prensa/la-mitad-de-los-adolescentes-del-mundo-sufre-violencia-en-la-escuela>

- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional. Por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Editorial Kairós, S.A. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Goleman, D. (1998). *La práctica de la inteligencia emocional*. Kairós.
- Goleman, D. (1998). *Working with emotional intelligence*. Bantman.
- Goleman, D. (2000). *La inteligencia emocional aplicada a las organizaciones*. Kairos.
- Goleman, D. (2002), *La inteligencia emocional*. Vergara.
- Grewal, D. y Salovey, P. (2005). Feeling Smart: The Science of Emotional Intelligence. *American Scientist*, 93 (1), 330-339.
- Hernández, R. Fernández, S., y Baptista, M. (2014). *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill Interamericana. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Hernández-Sampieri, R., y Mendóza, C. (2018). *Metodología de la investigación, las rutas cuantitativa cualitativa y mixta*. Mc Graw Hill
- Huamán, E. (2023). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de la Institución educativa Juan Pablo Vizcardo y Guzmán Zea, 2022*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo]. Archivo digital. <https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/11674>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática. (2016, 11 de mayo). En los últimos 12 meses el 28,2% de las mujeres de 18 y más años fueron víctimas de violencia por parte del esposo o compañero. [Inei.gob.pe].

<https://www.inei.gob.pe/prensa/noticias/en-losultimos-12-meses-el-282-delas-mujeres-de-18-y-mas-anos-fueron-victimas-deviolencia-por-parte-delesposoo-companero-9039/>

Izzedin, R., & Pachajoa, A. (2009). Pautas, prácticas y creencias acerca de crianza. *Ayer y hoy*. *LIBERABIT*, 15(2), 109-115.
<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/liberabit/v15n2/v15n2a05.pdf>

Jorge, E., y González, C. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17 (2), 39-66
<https://revistas.upb.edu.co/index.php/informespsicologicos/article/view/747/572>

Juárez, J y Fragoso, R. (2019). Prácticas parentales e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria. Un estudio correlacional. *Psicología, infancia y educación*. 2(1), 93-106. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n2.v1.1371>

Machahuay, Y. (2021). *Estilos de crianza y agresividad en estudiantes de 4° y 5° de secundaria de una IE de Tinguña-Ica, 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Archivo digital.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/74223/Machahuay_GYR-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mayer, J. D. y Salovey, P. (1993). The intelligence of emotional intelligence. *Intelligence*, 17 (4), 433-442. [https://dx.doi.org/10.1016/0160-2896\(93\)90010-3](https://dx.doi.org/10.1016/0160-2896(93)90010-3)

Mayer, J. D. y Salovey, P. (1997). *What is emotional intelligence?* Basic Books.

- Merino, C. y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Psicología de la PUCP*, 2(1), 189-213.
<https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/psicologia/article/view/6857/6991>
- Molero, P. P., Zurita-Ortega, F., Chacón-Cuberos, R., Castro-Sánchez, M., Ramírez-Granizo, I., y Valero, G. (2020). La inteligencia emocional en el ámbito educativo: un meta-análisis. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 36(1), 84-91.
<https://revistas.um.es/analesps/article/view/345901/274041>
- Muslow, G. (2008). Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*. 31(1), 61-65. <https://www.redalyc.org/pdf/848/84806409.pdf>
- Nakahodo, E. (2022). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de secundaria de una institución educativa de Lima, 2022*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Archivo digital.
<https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/96951>
- Naranjo, A. (2022). *Influencia de los estilos de crianza en el desarrollo emocional de las adolescentes de 14 a 15 años de la ciudadela Apolo del cantón Milagro*. [Tesis de licenciatura, Universidad Estatal de Milagro]. Archivo digital.
<https://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/6446/1/NARANJO%20CABRERA%20ADRIANA%20ISABEL.pdf>

- Narro, J. (2022). *Inteligencia emocional y estilos de crianza en adolescentes de 5to grado del nivel secundario de una institución pública de la ciudad de Cajamarca, 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Archivo digital. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/31596>
- Omar, A., Paris, L., Uribe, H., Ameida, S. y Aguiar, M. (2011). Un modelo explicativo de resiliencia en jóvenes y adolescentes. *Psicología em Estudo*, 16(2), 269-277. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=287122138010>
- Oudhof, H., Rodríguez, B., y Robles, É. (2012). La percepción de la crianza en padres, madres e hijos adolescentes pertenecientes al mismo núcleo familiar. *Revista Peruana de Psicología*, 18(1), 75-81. <https://www.redalyc.org/pdf/686/68623931010.pdf>
- Palomino, P., & Almenara, C. A. (2019). Inteligencia Emocional en Estudiantes de Comunicación: Estudio Comparativo bajo el Modelo de Educación por Competencias. RIDU. *Revista Digital de Investigación En Docencia Universitaria*, 13(1), 1-16. https://doi.org/10.19083/ridu.2019.840/132667/APCS_4_esp_73-76.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pinedo, L. (2017). *La Inteligencia Emocional en los Estudiantes del primer grado de Educación Secundaria de la Institución Educativa Almirante Miguel Grau Seminario del Centro Poblado de Almirante Grau, distrito de Bajo Biavo, Provincia de Bellavista, Región San Martín 2016*. [Tesis de licenciatura, Universidad César Vallejo]. Archivo digital.

https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/932/pinedo_pl.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Pulido, F., & Herrera, F. (2016). Diferencias por género en una validación inicial de un instrumento en construcción para evaluar la inteligencia emocional en una muestra de alumnos de secundaria. *Tendencias Pedagógicas*, 28, 99-114. <http://hdl.handle.net/10486/671829>

Rivas-Huamán, G. (2024). Percepciones sobre estilos de crianza en estudiantes de educación secundaria, Pucallpa-Perú. *Revista científica en ciencias sociales*, 6(1), 1-11. <https://doi.org/10.53732/rccsociales/e601103>

Rojas, A. (2020). *Estilos de crianza parental y habilidades sociales en estudiantes de educación secundaria de una institución educativa de Cajabamba, 2019*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Archivo digital. <https://repositorio.upn.edu.pe/handle/11537/23925>

Ruiz, F. (2020). *Revisión teórica de la inteligencia emocional*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo]. Archivo digital. <https://tesis.usat.edu.pe/handle/20.500.12423/3132>

Salovey P, Mayer J, Goldman S, Turvey C y Palfai T .(1995). Emotional attention, clarity, and repair: Exploring emotional intelligence using the Trait MetaMood Scale. En J. W. Pennebaker (Ed.). *Emotion, disclosure, & health*. 125-154. American Psychological Association <https://doi.org/10.1037/10182-006>

- Salovey, P y Mayer, J. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, cognition, and personality*, 9 (1), 185 - 211. <https://doi.org/10.1037/10182-006>
- Sanabria, A. (2022). *Método de Crianza Panóptico y los Efectos en los Hijos*. [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana]. Archivo digital. <https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/63277>
- Sánchez, A., y Romero, F. (2019). *Inteligencia emocional e ira en adolescentes de un colegio estatal de nivel secundaria básica regular del distrito de Surquillo*. [Tesis de licenciatura, Universidad Privada del Norte]. Archivo digital. <http://repositorio.urp.edu.pe/handle/20.500.14138/2657>
- Sánchez, I. (2008). La familia como primer agente socializador. *Revista Digital de Educación*, 2(1), 1-5. https://www.academia.edu/20690754/_La_familia_como_primer_agente_socializador_
- Steinberg, L., Elman, J., & Mounts, N. (1989). Authoritative parenting, psychosocial maturity, and academic success among adolescents. *Child development*, 60 (6), 1424- 1436. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1989.tb04014.x>
- Steinberg, L., Lamborn, S., Darling, N., & Mounts, N. (1994). Over-time changes in adjustment and competence among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development*, 65(3), 754-770. <http://onlinelibrary.wiley.com/doi/10.1111/j.1467-8624.1994.tb00781.x/epdf>

Steinberg, L., Lamborn, S., Mounts, N., Dornbusch, S. (1991). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful families. *Child Development*. 62(5). 1049-1065.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.1991.tb01588.x>

Tairo, K. (2021). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes del nivel secundaria de un Centro Educativo Nacional De Lima Metropolitana*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Federico Villareal]. Archivo digital.
<https://repositorio.unfv.edu.pe/handle/20.500.13084/5483>

Tarrillo, M. (2019). *Estilos de crianza y su repercusión en adolescentes con conductas disruptivas de la Institución Educativa 18207-San Nicolás, Rodríguez de Mendoza-Amazonas*. [Tesis de maestría, Universidad César Vallejo]. Archivo digital.
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/36495/Tarrillo_M_M.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Zárate, S., y Alberca, N. (2022). Estilos parentales percibidos e Inteligencia Emocional en adolescentes bolivianos. *Perspectivas en Psicología*, 19(1), 103-124.
<http://perspectivas.mdp.edu.ar/revista/index.php/pep/article/view/583/340>

ANEXOS

Anexo 1: MATRIZ DE OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

Estudiante(s): Huayta Nizama Xiomara y Santillan Parvina Nataly Roxana

Título	“Estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023”						
Variables	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores	Ítems	Escala de medición	Valor Final
Variable1: Estilos de crianza	La variable de estilo de crianza captura las variaciones normales en las estrategias de enseñanza, socialización y control hacia los niños (Baumrind, 1991).	Esta escala se evalúa mediante la prueba "Estilos de crianza de Steinberg" conformado por 26 ítems.	<ul style="list-style-type: none"> • Compromiso • Control conductual • Autonomía psicológica 	<p>Evalúa el grado en que el adolescente percibe conductas de acercamiento emocional, sensibilidad e intereses provenientes de sus padres</p> <p>Evalúa el grado en que el padre es percibido como controlador o supervisor del comportamiento del adolescente</p> <p>Evalúa el grado en que los padres emplean estrategias democráticas, no coercitivas y animan a la individualidad y autonomía</p>	<p>1, 3, 5, 7, 9, 11, 13, 15, 17</p> <p>19, 20, 21a, 21b, 21c, 22a, 22b, 22c</p> <p>2, 4, 6, 8, 10, 12, 14, 16, 18</p>	Ordinal	<p>Muy de acuerdo</p> <p>Algo de acuerdo</p> <p>Algo desacuerdo</p> <p>Muy en desacuerdo</p>
Variable2: Inteligencia emocional	Inteligencia genuina basada en el uso adaptativo de las emociones en nuestra cognición de forma que la persona pueda resolver problemas y adaptarse de manera eficaz al medio que lo rodea (Extremera y Fernández Berrocal,2003).	Es evaluada mediante la prueba “Inteligencia emocional TMMS-24”, la cual esta compuesta por 24 ítems en una escala de tipo Likert.	<ul style="list-style-type: none"> • Atención emocional • Claridad emocional • Reparación emocional 	<p>Evalúa la capacidad de percibir las propias emociones, de sentirlas y expresarlas de manera adecuada.</p> <p>Evalúa la percepción que se tiene con relación a la comprensión de los propios estados emocionales.</p> <p>Evalúa la capacidad percibida para regular los propios estados emocionales de manera acertada.</p>	<p>1,2,3,4,5,6,7,8</p> <p>9,10,11,12, 13,14,15,16</p> <p>17,18,19,20, 21,22,23,24</p>	Ordinal	<p>Nada de acuerdo</p> <p>Algo de acuerdo</p> <p>Bastante de acuerdo</p> <p>Muy de acuerdo</p> <p>Totalmente de acuerdo</p>

Anexo 2: MATRIZ DE CONSISTENCIA

Título: “Estilos de crianza e inteligencia emocional en escolares de Lima Metropolitana, 2023”

Planteamiento del problema	Objetivos	Hipótesis	Variables	Metodología
<p>General: ¿Qué relación existe entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023?</p> <p>Específico:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Existe relación entre la dimensión atención a las emociones y la dimensión compromiso en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023? • ¿Existe relación entre la dimensión claridad emocional y la dimensión autonomía psicológica en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023? • ¿Existe relación entre la dimensión reparación emocional y la dimensión control conductual en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023? 	<p>O. General: Establecer la relación que existe entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023.</p> <p>O. Específico:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Determinar la relación entre la dimensión atención a las emociones y la dimensión compromiso en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023. • Establecer la relación entre la dimensión claridad emocional y la dimensión autonomía psicológica en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023. • Establecer la relación entre la dimensión reparación emocional y la dimensión control conductual en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023. • Identificar los estilos de crianza en los estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023. • Identificar el nivel de inteligencia emocional en los estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023. 	<p>H. General: Existe relación entre los estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023.</p> <p>H. Específico:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Existe relación entre la dimensión atención a las emociones y la dimensión compromiso en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023. • Existe relación entre la dimensión claridad emocional y la dimensión autonomía psicológica en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023. • Existe relación entre la dimensión reparación emocional y la dimensión control conductual en estudiantes de una institución educativa particular de Lima Metropolitana, 2023. 	<p>Variable</p> <p>1: Estilos de crianza</p> <p>Variable</p> <p>2: Inteligencia emocional</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Tipo de investigación: no experimental • Nivel de investigación: Correlacional • Diseño de investigación: Cuantitativo • Unidad de estudio: Un estudiante de edades entre 10 a 19 años pertenecientes a una institución educativa particular de Lima Metropolitana • Población: • Muestra: • Técnicas: Evaluación psicométrica • Instrumentos de recolección de datos: Pruebas psicométricas “Escala de Estilos de Crianza de Steinberg” “Inteligencia emocional TMMS-24”

Autor: Huayta Nizama Xiomara y Santillan Parvina Nataly Roxana

